

- Hall, E. (2003). *La dimensión oculta*. Editorial: siglo XXI.
- Itten, I. (1961). *The Art of Color*. Editorial: Van Nostrand Reinhold Company
- Itten, I. (1970). *The Elements of Color*. Editorial: Van Nostrand Reinhold Company
- Klee, P. (1961). *The Thinking Eye*. Editorial: Lund Humphries.
- Munsell, A. (1905). *A Color Notation*. editorial G. H. Ellis Co
- Risselada M. y Colomina, B. (1988). *Raumplan Versus Plan Libre: Adolf Loos and Le Corbusier, 1919-1930*. Editorial: 010 Publishers
- Sarnitz, A. (2003). *Adolf Loos: Works and Projects*. Editorial: Taschen

Abstract: Interior design relies on various fundamental theories that guide and enrich its proposals. Color theory stands out for its influence on the perception of space, taking into account attributes such as hue, saturation, and brightness, as well as concepts like harmony and contrast. Authors like Munsell, Klee, and Itten have contributed with relevant scientific and artistic approaches. The psychology of color, explored by Eva Heller, delves into the emotional and cultural significance of colors, essential for creating atmospheres aligned with the context and the user.

Adolf Loos contributes from a modernist perspective with his critique of ornamentation and the development of the Raumplan, which promotes spatial functionality. On the other hand, Edward T. Hall's proxemics highlights the importance of interpersonal distances in interior space distribution. Additionally, principles such as ergonomics, proportion, balance, rhythm, and unity support design through the Visual Field Theory, ensuring functionality, aesthetics, and coherence.

Integrating these perspectives allows for well-founded decisions that result in livable, comfortable, and meaningful environments for users.

Keywords: Interior Design – Color Theory – Proxemics – Ergonomics

Resumo: O design de interiores se baseia em diversas teorias fundamentais que orientam e enriquecem suas propostas. A Teoria das Cores destaca-se por sua influência na percepção do espaço, considerando atributos como matiz, saturação e brilho, além de conceitos como harmonia e contraste. Autores como Munsell, Klee e Itten contribuíram com abordagens científicas e artísticas relevantes. A psicologia das cores, explorada por Eva Heller, aprofunda-se na carga emocional e cultural das cores, essenciais para criar atmosferas adequadas ao contexto e ao usuário.

Adolf Loos oferece uma visão modernista com sua crítica ao ornamento e o desenvolvimento do Raumplan, que promove a funcionalidade espacial. Por sua vez, a proxêmica de Edward T. Hall destaca a importância das distâncias interpessoais na distribuição do espaço interior. Além disso, princípios como ergonomia, proporção, equilíbrio, ritmo e unidade sustentam o design a partir da Teoria do Campo Visual, garantindo funcionalidade, estética e coerência.

Integrar essas perspectivas permite fundamentar decisões que resultem em ambientes habitáveis, confortáveis e significativos para os usuários.

Palavras chave: Design de Interiores – Teoria das Cores – Proxêmica – Ergonomia

(*) **Gastón Girod**, Arquitecto (UBA), docente en el Área Diseño Industrial + Tecnología + Negocios en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2005.

Cuando el cine estuvo a la vanguardia: El cine de los Balcanes

Diego Herrera^(*)

Fecha de recepción: agosto 2023

Fecha de aceptación: octubre 2023

Versión final: diciembre 2023

Resumen: El concepto de vanguardia artística surge entre fines del siglo XIX y principios del XX como una actitud rupturista, provocadora y creativa frente al arte tradicional. En este marco, el cine de los Balcanes se consolida como una expresión poderosa y singular, nacida del dolor y la complejidad histórica de la región. La península balcánica, marcada por una intensa mezcla étnica y religiosa, ha sido escenario de múltiples conflictos bélicos, desde las guerras balcánicas hasta la disolución de Yugoslavia en los años 90. Estas experiencias traumáticas, unidas a la riqueza cultural del lugar, dieron origen a un cine comprometido, emotivo y profundamente humano. En este contexto se destaca el director serbio Emir Kusturica y su película *Underground* (1995), una obra emblemática que combina sátira, humor negro y tragedia para reflejar medio siglo de historia balcánica. Kusturica utiliza recursos audiovisuales potentes y recurre a la música como elemento identitario, especialmente a través de la No Smoking Orchestra. El cine balcánico, con su crudeza, sensibilidad y estética particular, logra conmover al mundo, denunciar injusticias y preservar la memoria de pueblos marcados por el conflicto y la diversidad.

Palabras clave: Vanguardia - Balcanes - Kusturica - Cine

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 160]

El origen de la vanguardia

Entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, en casi todos los países con un cierto grado de desarrollo industrial, se hizo evidente un sentido del presente y un deseo de romper con las estéticas del pasado. El término “vanguardia” es de origen francés y medieval (avant garde) y se usaba en el lenguaje militar. Luego, en el siglo XIX empezó a ser empleado en un sentido figurado con relación al arte. Tomando literalmente la palabra, implicaba la idea de combate, de grupos reducidos y capacitados que se ubican por delante del cuerpo mayor y lideran el avance. Con relación al arte aparece por primera vez en el principio del siglo XIX, en algunos textos de autores socialistas utópicos; refiriéndose a los sectores que resultan motores de la transformación de una sociedad. La euforia, el desafío, la provocación, la creatividad, la propuesta rupturista y la innovación frente al orden establecido; están en la base del concepto de vanguardia. Los movimientos de vanguardia son más una actitud ante el arte que un estilo o una estética. Y si bien la mayor producción vanguardista se concentra en las artes plásticas, el cine-arte moderno por excelencia- no permanece ajeno. La avanzada en la narración audiovisual siguió los mismos pasos que en las otras expresiones artísticas permitiendo la mirada sobre cuestiones puntuales histórico-sociales. Justamente es el objetivo de estas líneas trazar algunos breves comentarios sobre los fundamentos y alcances de icónicas vanguardias cinematográficas y sus obras más destacadas; que provocaron gran revuelo, mostraron una nueva calidad estética, pusieron sobre la mesa temas sensibles y actuales, y no cesaron de dar impulso al desarrollo del séptimo arte.

El cine de los Balcanes

La zona de los Balcanes -constituida en la actualidad por Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Kosovo, Serbia, Montenegro, Albania y Macedonia- ha sido históricamente una zona conflictiva por su importancia estratégica en el mar Mediterráneo. Antiguamente, la mayoría de las repúblicas que hoy forman los Balcanes eran parte de Yugoslavia. Y justamente su impuesta unión y posterior y dolorosa disolución son el origen y el destino marcado para esas naciones que cuentan al mundo mediante su cine la tragedia de sus vidas a lo largo de más de medio siglo.

La presencia de guerras en los Balcanes se remonta a dos conflictos que tuvieron lugar en la zona entre 1912 y 1913. La Primera Guerra enfrentó al Imperio otomano con la Liga de los Balcanes, compuesta por Bulgaria, Montenegro, Grecia y Serbia. Esas pequeñas naciones balcánicas lograron expulsar a los otomanos de casi todo el territorio de la península, pero no pudieron evitar enfrentarse entre sí por el reparto de las tierras que les habían arrebatado; lo que originó la Segunda Guerra de los Balcanes. El Tratado de Bucarest puso fin a los conflictos, pero dejó la zona en un equilibrio inestable. Décadas más tarde, las guerras volvieron a Yugoslavia con una serie de conflictos que tuvieron lugar entre 1991 y 1999. El primero de ellos ocurrió cuando Eslovenia declaró su independencia de Yugoslavia. Las fuerzas eslovenas se enfrentaron a las tropas yugoslavas, pero finalmente se logró un alto el fuego y la indepen-

dencia de Eslovenia. Sostenida en este hecho, Croacia también declaró su independencia. La decisión llevó a una guerra con las fuerzas yugoslavas y las fuerzas serbias en Croacia durante 5 años. Hubo atrocidades, desplazamientos masivos de población y asedios prolongados. Al mismo tiempo, Bosnia-Herzegovina no se quedó atrás y también declaró su independencia y se sumió en una guerra brutal. Las tensiones étnicas entre bosnios musulmanes, serbios y croatas llevaron a un conflicto devastador. El sitio de Sarajevo y la masacre de Srebrenica son eventos imposibles de borrar de la memoria colectiva. Finalmente, Kosovo, una provincia de Serbia con una mayoría étnica albanesa, buscó la independencia. El conflicto involucró a las fuerzas serbias y al Ejército de Liberación de Kosovo (UCK). La intervención de la OTAN condujo a la retirada de las fuerzas serbias y la administración de Kosovo por parte de la ONU. Todos estos conflictos tuvieron un alto costo humano y dejaron profundas cicatrices en la región. La comunidad internacional intervino en varios momentos para tratar de poner fin a la violencia y promover la paz. Una de las características fundamentales para comprender sociológicamente a la península balcánica y sus omnipresentes conflictos, es su congénita mezcla de etnias (musulmanes, serbios ortodoxos, cristianos, albanos y croatas católicos). La convivencia, bastante dificultosa por cierto, de idiomas, religiones, creencias, educación y costumbres distintas, no solo trajo como resultado los conflictos irremediables y continuas guerras ya mencionadas, sino también una riqueza cultural absoluta y única. Lamentablemente esto último siempre quedó relegado a un lejano segundo plano ya que el conflicto latente o explícito convocaba al mundo entero a posar su mirada sobre esa lejana zona de la Europa no tan occidental ni tan rica y poderosa.

El cine en ese momento y en ese lugar no tardó en convertirse en un elemento fundamental para comunicar tanto como para denunciar y hacer catarsis. Directores con orígenes disímiles dentro del crisol de culturas de la zona fueron aunando esfuerzos para lograr una búsqueda artística y narrativa que los acerque ante la guerra que los alejaba e incluso oponía desde las ideas o creencias. El resultado de este proceso terminó tomando menos forma de vanguardia que de estética particular. Sin embargo, terminando el siglo veinte, fue notoria la repercusión de las obras de estos cineastas que ocuparon lugares de privilegio en los festivales más importantes como en el corazón de los espectadores; público conmovido de todas partes del mundo que descubría en la pantalla grande aquello que estaba sucediendo en el “patio trasero” del Viejo continente. El cine balcánico entonces, fundamentalmente durante la década del '90, transmite fielmente la tristeza de un pueblo que ha vivido por más de cincuenta años en medio de guerras atroces. Conflictos armados que a su vez trajeron serias crisis económicas, inseguridad, miedo por el futuro y pobreza. Pero también conflictos que nunca terminaron de sellar la paz en cada pueblo. El cine de esos países es siempre un canto hacia las raíces, una búsqueda de explicaciones para tanto odio, una forma de gritarle al mundo todo lo que se está perdiendo, una manera de preservar la historia frente a las ocupaciones e imposiciones. En la esencia de la cinematografía balcánica

está la crudeza de las imágenes y la mirada particular de cada cineasta sobre una realidad avasallante que deja al menos sensible de los espectadores golpeado en lo más profundo de su ser. Las películas atacan no sólo desde la imagen, sino que además llegan a la emoción genuina por la solidaridad para con esos personajes y esos pueblos que viven sin paz y casi sin tierra. Pero a pesar de esos rasgos presentes en varios realizadores es posible descubrir cómo se abre paso en cada uno el humor, la ironía, la filosofía, la metáfora y el uso sistemático de la música y la palabra como arma y herramienta para la comunicación o la falta de ella.

Un caso singular entre tantos y merecedor de un párrafo aparte es el del director serbio Emir Kusturica, afamado mundialmente por su producción para esta vanguardia y por su obra emblemática "Underground" que le valió la Palma de oro en el Festival de Cannes en 1995. El film comienza con la frase: "Había una vez un país". Así decide Kusturica contextualizar el relato: es la historia de una tierra que ya no existe, la melancolía del desarraigo, y la denuncia política de falta de interés por el sufrimiento del propio pueblo. Y algo que no pasa desapercibido desde los primeros minutos es el aporte de humor negro en esta y en todas las películas del director. Pero solamente puede resultar llamativo si uno no conoce la historia de este país, porque no hay mejor explicación que "historia negra, humor negro". El humor funciona en la película como una especie de defensa ante la desesperación de vivir en guerra con el propio vecino. La película cuenta los conflictos yugoslavos a partir de 1941, cuando el país es atacado por Alemania. A lo largo de la historia, se mezclan aspectos ficticios con otros de la realidad política del momento; como el dictador Tito, la Segunda Guerra Mundial, la independencia de las regiones de Eslovenia y Croacia luego de la guerra civil con la que se disuelve Yugoslavia en 1991. A través de una narración novedosa; Kusturica recrea con su estilo desbordado, tragicómico y estéticamente grotesco la historia de los últimos cincuenta años de los Balcanes. Blacky es un hombre casado, pero tiene un romance con Natalija, una actriz frívola y egoísta. Su amigo Marco, que también está enamorado de Natalija, aprovecha la guerra para mantener a Blacky, entre otros muchos, escondidos en un sótano haciéndoles creer que la guerra continúa. Al mismo tiempo, con el fin de enriquecerse, Marco crea en el sótano una fábrica de armas con la que trafica. Esta farsa se mantiene durante veinte años hasta que, accidentalmente, el techo del sótano es destruido y Blacky sale al exterior para encontrarse con la guerra -pero ya en este momento la de los Balcanes-. La película supone una revisión crítica, en tono satírico y tragicómico, de un sistema político totalmente colapsado y de la identidad de cada uno de los pueblos presentes en la región. Es un relato sobre la ambición y la dignidad, el sentido de la Historia o las fronteras que no sólo separan países, sino que dentro de la pantalla separan la realidad de la ficción. Kusturica para ello se vale de los múltiples recursos que le ofrece lo audiovisual: angulaciones no convencionales, juegos cromáticos, capacidad de extraer poesía de lo cotidiano, aprovechamientos en primeros planos de la irregularidad de los rostros gitanos. Y aquí vale la pena resaltar algo no menor para terminar de entender la dinámica social de la región:

los Balcanes albergan una de las mayores naciones gitanas del mundo. Indefectiblemente, esta característica cultural afecta de alguna manera al cine balcánico. No sólo porque los gitanos se convierten en seres omnipresentes en las películas, no sólo porque el pueblo gitano es un pueblo sin tierra que abarca infinidad de países, no sólo porque parte de la problemática previa a los conflictos bélicos es la imposible convivencia de tanta diversidad en tan poca tierra. En las películas, los gitanos y su comunidad son descritos con numerosos puntos en común; tanto en los aspectos más superficiales y estereotipados -como los alardes de riqueza y poder de las mafias locales- como también en su trato más íntimo: el valor de la familia y el grupo, el humor y la alegría de vivir frente a la hostilidad del entorno, el significativo papel que desempeña en sus vidas la música o la conservación de las tradiciones. Por ello justamente Kusturica incluye en muchas de sus películas -y en Underground especialmente- la temática gitana, la música y sus personajes. En el film se manifiestan todos los elementos antedichos para sumarle, además, características típicas gitanas como los rostros poco convencionales de los protagonistas -que son "gente común"- y el ingrediente principal: la música. Y es imposible hablar de Kusturica y sus obras sin nombrar a la No Smoking Orchestra, la banda balcánica de la cual forma parte y que es procesadora de la influencia que ejerció en Yugoslavia la música árabe, hindú, rusa, griega e italiana. Sus integrantes son una pandilla de espíritu gitano, actitud punk y folklore balcánico. Amantes de la aceleración, los excesos y el desequilibrio escénico. Dr. Nelle, líder de la banda, explica en una entrevista a los medios mejor que ninguno el panorama de la zona de los Balcanes: "Como conocedor de la escena musical del planeta, sostengo que la península balcánica tiene el abanico más amplio de diferencias y variedades; y que en ese abanico se esconde la mayor pasión... No hubiera sido posible tener tantas guerras si no existiese esa pasión viniendo de todos lados".

Underground es un viaje a través de la Historia y un descenso literal y figurado al submundo que esconde la guerra constante. Kusturica es el exponente de cómo transformar la tragedia en comedia para que sus ideas más radicales tengan más alcance y permitan canalizar tanto dolor y angustia. El cine balcánico no es ni más ni menos que una combinación maravillosa de un pueblo plurinacional y pasional con sus conflictos, tristezas y desesperanzas; junto con un entusiasmo imparable de progreso, creatividad y creación.

Abstract: The concept of artistic avant-garde emerged in the late 19th and early 20th centuries as a disruptive, provocative, and creative stance against traditional art. Within this framework, Balkan cinema has established itself as a powerful and unique form of expression, born from the pain and historical complexity of the region. The Balkan Peninsula, marked by an intense ethnic and religious mix, has been the setting for numerous wars, from the Balkan Wars to the dissolution of Yugoslavia in the 1990s. These traumatic experiences, combined with the area's cultural richness, gave rise to a cinema that is committed, emotional, and deeply human.

In this context, Serbian director Emir Kusturica and his film *Underground* (1995) stand out. This emblematic work blends satire, dark humor, and tragedy to reflect half a century of Balkan history. Kusturica employs powerful audiovisual techniques and uses music as an identity marker, especially through the *No Smoking Orchestra*. Balkan cinema, with its rawness, sensitivity, and distinct aesthetic, succeeds in moving audiences around the world, denouncing injustices, and preserving the memory of peoples shaped by conflict and diversity.

Keywords: Avant-garde – Balkans – Kusturica – Cinema

Resumo: O conceito de vanguarda artística surge no final do século XIX e início do século XX como uma atitude disruptiva, provocadora e criativa frente à arte tradicional. Nesse contexto, o cinema dos Balcãs se consolida como uma expressão poderosa e singular, nascida da dor e da complexidade histórica da região. A Península Balcânica, marcada por uma intensa mistura étnica e religiosa, foi palco de diversos conflitos armados,

desde as guerras balcânicas até a dissolução da Iugoslávia nos anos 1990. Essas experiências traumáticas, somadas à riqueza cultural do local, deram origem a um cinema engajado, emotivo e profundamente humano.

Neste cenário, destaca-se o diretor sérvio Emir Kusturica e seu filme *Underground* (1995), uma obra emblemática que combina sátira, humor negro e tragédia para retratar meio século de história balcânica. Kusturica utiliza recursos audiovisuais impactantes e recorre à música como elemento de identidade, especialmente através da *No Smoking Orchestra*. O cinema balcânico, com sua crueza, sensibilidade e estética particular, consegue comover o mundo, denunciar injustiças e preservar a memória de povos marcados pelo conflito e pela diversidade.

Palavras chave: Vanguarda – Balcãs – Kusturica – Cinema

(*) **Diego Herrera**, Diseñador de Imagen y Sonido (UBA), docente en el Área Audiovisual + Fotografía en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2006.

Cuando el cine estuvo a la vanguardia: El Neorrealismo italiano

Fecha de recepción: agosto 2023

Fecha de aceptación: octubre 2023

Versión final: diciembre 2023

Diego Herrera(*)

Resumen: A fines del siglo XIX y comienzos del XX, surgió el concepto de vanguardia artística, caracterizado por su deseo de ruptura con el pasado y su actitud desafiante y creativa. En el cine, este espíritu se manifestó especialmente con el Neorrealismo italiano, un movimiento que emergió tras la Segunda Guerra Mundial, en respuesta a la devastación social y económica en Italia. Cineastas como Visconti, De Sica, Rossellini y Zavattini buscaron retratar con realismo las duras condiciones de la vida cotidiana, usando escenarios naturales, actores no profesionales y recursos mínimos. El objetivo era reflejar fielmente los problemas sociales como el desempleo, la pobreza y la exclusión, y despertar conciencia y empatía. Películas emblemáticas como *Roma, ciudad abierta*, *La tierra tiembla* y *Ladrón de bicicletas* plasman estas realidades. El Neorrealismo renovó el cine italiano, priorizando historias humanas, reales y conmovedoras, alejadas del artificio del cine de propaganda fascista. Aunque el movimiento decayó en los años 50, su influencia perdura hasta hoy como una forma de arte comprometido con la verdad social y emocional de los pueblos.

Palabras clave: vanguardia - Cine - Neorrealismo - italia - Posguerra

Resúmenes en inglés y portugués en la página 163]

El origen de la vanguardia

Entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, en casi todos los países con un cierto grado de desarrollo industrial, se hizo evidente un sentido del presente y un deseo de romper con las estéticas del pasado. El término “vanguardia” es de origen francés y medieval (avant garde) y se usaba en el lenguaje militar. Luego, en el siglo XIX empezó a ser empleado en un

sentido figurado con relación al arte. Tomando literalmente la palabra, implicaba la idea de combate, de grupos reducidos y capacitados que se ubican por delante del cuerpo mayor y lideran el avance. Con relación al arte aparece por primera vez en el principio del siglo XIX, en algunos textos de autores socialistas utópicos; refiriéndose a los sectores que resultan motores de la transformación de una sociedad. La euforia, el desafío, la provocación, la creatividad, la propuesta rupturista